

PRECIOS.

Números sueltos, 10 CENTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS RECLAMOS Y ANUNCIOS a precios convencionales. Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5.

PRECIOS.

1,50 PESETAS a mes y 4,50 trimestre en Alcoy 5,25 trimestre fuera.—15 extranjero.—8 Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Ojo al anuncio **Traslado** inserto en la 4.ª plana.

SE ARRIENDAN

10 telares de los llamados de maquina y 2 id. Jacquard con el local que ocupan los mismos, situado a la salida del Portillo de S. Roque antiguo Tinte del Padre Francisco.

Para precio y condiciones dirigirse al encargado que habita en el referido local.

SUBASTA.

A voluntad de su dueño se venderá en subasta extrajudicial y privada el martes 18 de los corrientes, de 10 a 11 de la mañana, en la Notaría de D. Manuel Fabregat, una casa horno, denominado de San Blas, y una casa adjunta situada en frente de Santa María. Todo forma una finca que tiene de área ó superficie 110 metros con 30 decímetros cuadrados. Dicha finca fué justipreciada hace poco en 15510 peseta por el maestro de obras D. Rafael Masia Valor.

Para hacerse la venta es preciso ofrecer como minimum la cantidad de 15000 pesetas, siendo de cuenta del comprador todos los gastos que ocasione la venta.

Seccion local.

Por fin, al cabo de ocho dias, ha salido un periódico de Alicante, *El Eco de la Provincia*, contestando á nuestros artículos sobre la Diputacion y el ferro carril, si quiera lo haga de bien desdichada manera y demostrando un enojo impropio de quien, como el colega, presume de sesudo y comedido.

Sentimos que las condiciones del número de hoy no nos permitan contestar á *El Eco*, pero como nunca es tarde si la dicha es buena, esperamos hacerlo en nuestro próximo número de una manera cumplida y categórica.

Cuando el colega se ha tomado ocho dias para recoger nuestros escritas, séanos permitido á nosotros retardar dos dias la contestacion, con mayor motivo habiendo, como hay, justas causas en nuestro abono.

Hemos tenido el gusto de saludar á Mister Henry Ecrolyd, corresponsal de varios importantes periódicos ingleses y fabricante de máquinas, que se halla accidentalmente en esta ciudad.

Una sensible desgracia ocurrió anteayer en la fábrica de los Sres. Belda Hermanos, situada en la partida de la Riba, estramuros de esta ciudad.

Un trabajador de la misma fué arrollado por el eje de la rueda hidráulica, al verificar la operacion de ponerle aceite, quedando enrollado en aquel y completamente destrozados sus miembros.

La causa de la desgracia, segun noticias fué una imprevision de dicho obrero, pues efectuó la operacion referida estando en actividad el movimiento de la fábrica y á una hora harto intempestiva para un trabajo tan peligroso y delicado. El suceso ocurrió á las ocho y media de la noche y el infeliz trabajador era un joven de unos 19 á 20 años.

El Juzgado de primera instancia á quien se dió parte, ordenó la instruccion de las oportunas diligencias y lo demás procedente en estos casos.

Aunque por los informes adquiridos, sabemos que la operacion causa de la desgracia, se verifica siempre en la fábrica de los Sres. Belda con el movimiento parado, no nos causaremos de encarecer la necesidad de que se adopten en las fábricas las mayores precauciones, á fin de evitar accidentes como el que con dolor registramos hoy.

No habiendo podido tener efecto el domingo anterior, por causa del mal tiempo la funcion que los socios del Circulo Católico de Obreros y algunas personas devotas dedican anualmente á la Resurreccion, mañana se efectuará en la parroquia de S. Mauro y San Francisco una solemne misa mayor con orquesta y sermon que dirá el elocuente orador sagrado y cura de la misma iglesia Dr. D. Francisco Navarro, costeándose esta solemnidad con los fondos recaudados para la funcion que anteriormente mencionamos.

Ha sido nombrado médico director interno de los baños de Ntra. Sra. de Orito en esta provincia, D. Alfredo Plá.

Ha sido nombrado promotor fiscal del partido judicial de Villajoyosa D. José Camós y Vañó.

Estatarde á las 4 disertará en *El Fomento* el socio D. Juan Antonio Cremades. El tema que el orador trata de desarrollar es el «Lenguaje.»

La entrada, como repetidas veces tenemos dicho, es libre para el público.

Ha sido nombrado escribano de actuaciones del Juzgado de primera instancia de Alicante, por fallecimiento del que lo desempeñaba, D. Rodolfo Izquierdo y Perez. Dicho cargo se ha concedido con el carácter de provisional.

Por circular reciente se declara que las autorizaciones para los mandamientos de apremio que con arreglo á instruccion tengan que librarse contra los morosos, corresponden á los delegados como jefes superiores que son del ramo en las provincias.

Dice un colega de la capital:

«Ayer fué extraído de las aguas de nuestro puerto, por la falúa de la Sanidad y frente á la Administracion Económica, el cadáver de un hombre llamado José Alarcón, que hacia algunos dias que habia desaparecido de su casa domicilio, el cual se conjetura que debió caer el sábado último estando pescando, á cuya diversion se entregaba largas horas de la noche.»

El Sr. Juez de primera instancia, el Inspector Sr. Arquero y algunos agentes de orden público se personaron en la Esplanada á la primera noticia de la desgracia disponiendo la conduccion del ahogado al hospital civil de San Juan de Dios.

En Orihuela ha producido natural disgusto la reclamacion hecha por la ciudad de Alicante, para que se traslade á esta última la silla episcopal que de antiguo reside en la primera de dichas ciudades. Para evitar una medida que amenguaria mucho la importancia de Orihuela, se ha celebrado una numerosa reunion por individuos caracterizados de todos los partidos, constituyendo una comision permanente, que ha comenzado ya á gestionar para que no se verifique la expresada traslacion.

Por su parte Alicante hace tambien activas gestiones para que la traslacion tenga

efecto, y todos los periódicos de la capital se ocupan diariamente de la cuestion, apoyándose para justificar el traslado en el artículo 5.º del vigente Concordato.

No habiéndose presentado postor en la segunda subasta intentada para el suministro de acopios de piedra con destino á la carretera de tercer orden de Casas del Campillo á Valencia y Villena, ha dispuesto la Direccion general del ramo se hagan dichos acopios por administracion.

Ahora que vá á empezarse la cobranza del impuesto equivalente al de la sal, debemos recordar que están exentos del pago los que no tienen vecindad ni residencia fija en cada término municipal, calificados de transeuntes por el párrafo 3.º, art. 12 capítulo 2.º, título 1.º de la ley municipal vigente.

Segun este artículo:

Señ vecinos los inscritos con tal carácter en el padron del pueblo.

Son domiciliados los que residen habitualmente en el término formando parte de la casa ó familia de vecino.

Es transeunte todo el que no estando comprendido en los párrafos anteriores, se encuentra en el término accidentalmente.

Hoy y mañana, como los dias de Pascua, últimos, saldrán al campo varias comparsas de las que toman parte en las próximas fiestas acompañadas de las respectivas músicas. Es de suponer que tambien lo verifiquen como de costumbre muchas familias.

Esta mañana se verificará el acto solemne de administrar el viático á los enfermos impedidos feligreses de la Parroquia de San Mauro y S. Francisco, y mañana á los de la de Sta. Maria.

Correo de Madrid.

Correspondencias particulares.

Madrid 14 de Abril de 1882.

Un incidente inesperado dió ayer animacion á los círculos políticos del salon de conferencias y de los pasillos del Congreso. Este incidente fué la noticia recibida por el diputado catalan Sr. Baró, de que se habia presentado una escuadra francesa en el Puerto de Barcelona.

En circunstancias ordinarias, nada de particular tendria este suceso, pero en las actuales y cuando en la capital del Principado tan irritados estan los ánimos con motivo del tratado de comercio, es por lo menos inoportuno que al gobierno francés ó al almirante que manda la escuadra les haya ocurrido esta demostracion.

Muy á mal llevaron los ministeriales que el Sr. Baró preguntara al gobierno si tenia alguna noticia de este suceso, pero no acredita mucho la actividad de las autoridades de Barcelona el que los ministros se vieran obligados á confesar que nada sabian.

Lo que aquí ha comprendido todo el mundo cuando se recibió la noticia, no lo comprendieron, sin duda, las autoridades de Barcelona, cuando no pusieron en conocimiento del gobierno este suceso.

Los ministros comprenden la necesidad de que termine pronto el debate del proyecto de ley relativo al tratado de comercio

y el de la conversion de la deuda. Pronto hará un mes que las Cortes están renvidas y se ha pasado el tiempo con una interpeccion en el Congreso, que ni un resultado práctico podia dar. Tengo para mí, que el gobierno desea no alargar mucho esta segunda parte de la legislatura dándola por terminada durante el mes de Junio, y se comprende que quiera aligerar los debates.

Además, es verdaderamente abusiva la costumbre cada vez mas arraigada en los grandes, medianos y pequeños oradores, de pronunciar discursos kilométricos por creer que cuanto mas largos, tienen mayor importancia, consiguiendo de esta suerte que nadie tenga la paciencia necesaria para oír ni leer tales discursos.

Respecto á modificacion en el ministerio se sigue hablando, pero con menos insistencia que en los dias anteriores. Hay quien asegura que tan pronto como esten aprobados por ambos cuerpos colegisladores los proyectos de ley sobre conversion de la deuda y tratado de comercio, el Sr. Camacho será reemplazado por D. Venancio Gonzales, entrando en Gobernacion el señor Gallon.

Cada dia que pasa me convengo mas de que el Sr. Sagasta defenderá la organizacion del actual ministerio hasta el último extremo y si puede llegar el término de la actual legislatura con todos sus actuales compañeros de gabinete, no intentará la modificacion hasta el principio de la segunda legislatura, es decir, hasta Octubre ó Noviembre de este año.

El Sr. Camacho ha sido indudablemente con sus medidas la causa principal de la malquerencia que la opinion pública muestra al gobierno: pero tiene tambien quien proteja su estancia en el ministerio figurando entre los que desean que no salga de él, los especuladores de la Bolsa y, en general todos los poseedores de papel de la deuda pública.

Este apoyo se explica facilmente; cuanto mayores sean los impuestos mas facilmente se pagarán los intereses de la deuda pública y menos déficit habrá en la liquidacion del presupuesto actual, es decir, menos probabilidad de nueva emision de papel del Estado. El Sr. Camacho ha demostrado que en punto á aumentar las contribuciones no hay en España ministro de Hacienda que se le iguale y por consiguiente que merezca con mas motivo la confianza de los bolsistas.

Nueva prueba de la falta completa de autoridad que tiene el gobierno en las cámaras, es el hecho de que la comision de actas del Senado, aun despues de rechazar la dimision que ha presentado se niegue á cumplirla su cometido.

Bol-tin religioso.

SANT DE HOY.—Sta. Engracia
SANTO DE MAÑANA.—S. Vicente Fr.

LA MAÑANA.

SERVICIO PARTICULAR
de EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 15 de Abril (5 30 tarde).
El Gobierno se propone que el jueves quede votado el Tratado de Comercio con Francia.

En su virtud es probable que se prorroguen las sesiones para dar lugar á su discusion.

BOLSA DE HOY.
Consolidado por 100 29 10.

PAPEL SUPERIOR,

español, francés é inglés.

Tarjetas visita,

con cartulina blanca y de colores.

SOBRES,

varias clases

PARA EL COMERCIO

Aguardientes, vinos, espíritus y licores DE VARIAS CLASES.

Con economía en precios y sin estafa como en algunos establecimientos.

Clase superior, la prueba dá el gusto.

Todos géneros españoles.

Champagne 24 rs. botella; 12 rs. media id. vinos de Jerez de varias clases y Málaga, secos y dulces, 40 rs. botella.

Ron superior 12 rs. botella; 1.ª 10 rs., 2.ª 8, por micheta superior 10 rs.; Ginebra 6 rs. micheta, caña 4 rs.

FUENTE DEL ORO

Vall 2, Alcoy.

DE VICENTE IGUAL

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans acher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los películos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brintina de las mas recomendables.

Se vende en la drogueria del Moro, Mercado, 2.

LA

ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA

periodico especial de bellas artes y actualidades.

Directór: Don Abelardo de Cárlos.

Esta publicacion, sin rival en nuestro idioma, es hoy considerada como una de las mas completas de su indole que ven la luz en el mundo civilizado, y los amantes del progreso en las ciencias, las artes y la industria hallarán siempre en esta Revista una entusiasta propagadora de los adelantos de la cultura moderna, á la vez que un medio de segur, sin que la atencion se fatigue, el movimiento intelectual y político de todas las naciones.

Administracion: Carretas, 12 principal, Madrid.

BASES DE LA PUBLICACION

Los dias 8, 15, 22 y 30 de cada mes da á las un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen suplementos gratis, para los señores suscritores.

PAPEL SUPERIOR,

español, francés é inglés.

Tarjetas visita,

con cartulina blanca y de colores.

SOBRES,

varias clases

PARA EL COMERCIO



Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y sordas

D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.

Droguerías.

D. Eduardo Fiol, Mercado, 2

Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.

Sres. Himent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)

Farmacias.

D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1

Lampisteria.

D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.

Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)

La Valenciana.

PRIMITIVA FUNEBRARIA.

D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.

Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases.

D. Francisco Giner Marti s. Miguel 40, esquina á la calle Mayor Almacén caja de dos latas 84 rs. Una lata 42 Para fuera 61

Relojeria y depósito de máquinas Singer

D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.

Sastrerías.

D. Francisco Llopi, calle Mayor num. 4.

Zapateria.

D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las líneas.

TRIPLE AGUA DE COLOIA DE ORIVE.

Premiada en seis exposiciones y única española premiada en Paris, reconocida que han sido por el Jurado, del que no ha formado parte España sus altas cualidades de delicada fragancia, gratísimo aroma, sin igual belleza y incomparable economía. Proclamada universalmente su bondad, resta decir al público es la mas barata de Europa, y suplicamos no se confundan con las imitadas que de perniciosas é infimas clases pululan por todos sitios nsáyela el que no la conozca. Véndese en botellas de 3, 6 y 12 reales en Bilbao, su autor, que remite á todos sitios y hace grandes descuentos al por mayor.

Exijase Farmacia de Orive, Bilbao, en la capsula y cristal, y firma S. Orive en blanco sobre verde y oro al rededor del cuello de las botellas. En Alcoy, Farmacia de la viuda de Rafael Alfonso.



GARBANZOS BUENA CLASE

50 rs. arroba valenciana. ID. SUPERIORES, a 80 id. Se espandan en la Drogueria del Moro, Mercado 2.

A LOS CONSUMIDORES.

Fabricacion perfeccionada y económica de telas para enfardar y sacas, en varias clases, de

Belda Hermanos.

TRASLADO.

El despacho y depósitos de maderas y carbonos de D. P. R. Dahlander, de Alicante, que se hallaba establecido en el paseo de Mendez Nuñez, n.º 29, ha sido trasladado á su nuevo edificio, calle de Babel, Bóvedas y Cid.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Precios de suscripcion.

Ediciones económicas.—Tercera edicion:—con 12 figurines iluminados y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 20 pesetas.—Seis meses 10'50 id.—Tres meses 50 id.—Cuarta edicion: propia para colegios de señoras.—con 24 suplementos de patrones, 6 dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 15 pesetas.—Seis meses 8 id.—Tres meses 4'25 id. Se suscribe en la libreria de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolás 4.—Alcoy.

LA ESPAÑA GEOGRAFICA

Estadística, Histórica y Monumental

escrita por

Don R. Amador de los Rios.

Esta interesante publicacion se compondrá de uno 60 cuadernos en foleo, con 49 láminas, al precio de

4 PESETA 25 CENTIMOS EL CUADERNO.

Se recomienda la obra al industrial, al propietario, al abogado, al artista, etc.

Se halla de muestra en la Tipografía de EL SERPIS, donde todo el que desee podrá examinarla juntamente con un preciosísimo mapa de España, que la casa regala á los Sres. Suscritores. En el mismo punto se admiten suscripciones.

PERSIANAS

El taller de persianas que existia en la calle de S. Lorenzo se ha trasladado á la calle de Sto. Tomas n.º 1 donde encontrarán sus favorecedores actividad, gusto y economía.



Gran éxito en Paris

VELOUTINE DE les FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las Falsificaciones

ALCOY 16 DE ABRIL DE 1882.

LA SEMANA.

Cualquiera que venga a nuestra ciudad en estos días, vea la animación que reina, y oiga las conversaciones de los alcoyanos, se creará trasportado al mejor de los mundos posibles como diría Jerónimo Patorot.

No parece sino que por aquí no ha pasado Camacho, ni las contribuciones, las tarifas y los embargos, ni preocupa a nadie en pró ni en contra el Tratado de Comercio con Francia.

Con efecto, si acudimos a las administraciones de diligencias y carruajes de transporte a las horas de llegada de unas y otras, nos sorprenderá de seguro la extraordinaria afluencia de pasajeros que vienen a aumentar el número de nuestra población flotante.

Si nos acercamos a cualquiera de los numerosos corrillos que se ven por esas calles, ó entramos al azar en uno de los muchos círculos de recreo y sociedades que en Alcoy existen oiremos solo hablar de fiestas y de músicas, como si no hubiera asuntos mas interesantes ni de mayor actualidad de que ocuparse.

Si de lo público pasamos a lo privado y nos introducimos en el domicilio de cualquiera familia, veremos albañiles reformando cuartos, pintores decorándolos, criados de servicio limpiando puertas y ventanas, cristales y aldabones, escaleras y zaguanes. En todas partes se aguarda algún huésped y todos se preparan para alojarlos dignamente, ofreciéndoles comodidad, novedades y alegría lo mismo dentro que fuera de casa.

Por su parte, los establecimientos de comercio reciben fardos y cajas de géneros, lá gravel, esperando hacer un buen negocio en la feria próxima, y para mejor atraer al comprador se remozan pintando de nuevo sus puertas y latereros, preparando brillantes y vistosas iluminaciones de gas, ó bien disponiendo caprichosas combinaciones de géneros con que adornar las fachadas y el interior de las tiendas.

Mas, donde mayores muestras de entusiasmo, precursor de las festividades próximas se observan, es en las inmediaciones de la ciudad los domingos y días festivos por la tarde, y en las calles del centro de la población al oscurecer de los mismos días.

La alegría y la animación son tan grandes y el orden y la armonía tan notables, que causan verdadera admiración a los que no conocen nuestras costumbres y carácter.

Lo que tras llama la atención es el verdadero fuego granado que los *festers* hacen con sus *arcabuses*, probando la pólvora, y ver que ni la mas leve desgracia ocasiona espectáculo tan peligroso y abocado a accidentes lamentables.

Realmente el entusiasmo de nuestros paisanos por las tradicionales fiestas de San Jorge es justificable y así nos complace consignarlo.

Un pueblo honrado y laborioso como el pueblo alcoyano tiene indiscutible derecho a unos días de expansión y de verdadera alegría.

EL TRABAJO.

Desde aquel día en que, airado, Dios arrojó del Paraíso a los pecadores Adán y Eva, diciendo al primero: «Ganaras el sustento con el sudor de tu rostro.» hasta aquí el trabajo ha sido un deber para el hombre.

El ser humano trabaja por necesidad, y solo al trabajo debe los placeres que se proporciona durante su corta estancia en este planeta opaco que hemos llamado Tierra.

Ni una sola de las generaciones que nos han precedido en el tiempo, ha escapado a esta ley, por unos tachada de dura, por otros apellidada bendita, por todos recibida como santa ó fatal.

El trabajo es, según distintas apreciaciones, ya grillete que arrastra la humanidad en su desdicha, ya corona que cubre sus sienes; pero en uno ú otro caso, se impone el mundo, y bien podemos considerarlo como el primero de nuestros deberes.

Trabajar es vivir.

La vida es grata si el trabajo la ocupa; cuando se deja perder en la holganza, la fuerza del cerebro ó la fuerza de los músculos, decirse podrá que se vejeta, mas no se vive.

Y es que en el trabajo, está la alegría de la existencia.

El hombre laborioso vive contento mientras que el haragan devora en silencio la rabia que le produce su constante intranquilidad.

Ved al desocupado, al que, desde que abandona el lecho hasta que vuelve a tenderse en él, emplea todas las horas del día en matar el tiempo, esperando que se vuelva la oración por pasiva, y en su rostro, en su porte, en todo su ser, encontrareis rastros profundos, marcados por la implacable mano de ese fantasma que persigue a los haraganes y penetra hasta el fondo de su corazón para envenenarles la sangre con la ponzoña del hastío.

En cambio, el hombre trabajador, aquel que dedica su inteligencia ó sus fuerzas a la producción y añade algo al fruto total de la comun laboriosidad; aquel hombre se ve por doquiera acompañado de un amigo cariñoso y leal que derrama las dulzuras del consuelo en su espíritu y extiende la luz de la tranquilidad por el claro cielo de su conciencia.

¿Qué otra cosa es el trabajo?

El trabajo es algo mas que el premio ó el castigo de nuestras acciones.

El trabajo es el motor de la vida, la luz de la ciencia, el sello de nuestra racionalidad.

Por el trabajo se cumple el progreso, esa otra ley que gravita en las humanas esferas como la de la atracción en las esferas que pueblan la inconmensurabilidad del espacio.

La ley del trabajo es a la del progreso, como la del movimiento a la de la vida: todo vive por el movimiento, y el progreso es por el trabajo.

La naturaleza recibió al hombre como enemigo suyo. Desnudo y sin hogar, le atemorizó con sus tempestades, le maltrató con sus riesgos, le rindió con sus asperezas y distancias, le postro con su aridez.

El trabajo venció la naturaleza; el trabajo vistió y cobijó al hombre, y éste, por su virtud se defendió de las tempestades, allanó los riesgos, acortó las distancias y alcanzó a convertir la tierra toda en un extenso campo de pan llevar que produce toda clase de frutos y provee a la manutención del género humano.

Si el trabajo la vida del hombre hace siglos que se hubiera extinguido en el planeta que habitamos.

Si es la ciencia patrimonio del hombre, debemos este caudal de conocimientos al trabajo tambien.

Los primeros pensadores del Oriente comenzaron la difícil y lenta tarea de arrancar al misterio de lo desconocido las verdades que se ocultan en las profundidades del Ser. Desde que la primera inteligencia descubrió la primera verdad, hasta que las verdades descubiertas forman ya completos sistemas que explican el movimiento físico y las relaciones morales de los cuerpos y de los seres, el trabajo ha sido la antorcha con que ha ido iluminándose el camino por donde han adelantado hacia el templo de la sabiduría aquellos que dedicaron su existencia al estudio.

La razón del hombre alcanza mayores horizontes de día en día. Los descubrimientos de todos los sabios se le ofrecen para que ella los ponga a servicio suyo, y cada individuo lleva en sí ese sello indeleble que sobre él estampa el trabajo constante de los demás.

En el trabajo existe además otra virtud.

El trabajo asegura el porvenir de nuestros semejantes.

Porque el trabajo se acumula y la acumulación del trabajo es la garantía del bienestar de los que nos han de suceder en la vida.

El hombre en su casa, como la humanidad en la tierra, produce y procura reunir la mayor parte posible de su producción.

En esta fuente de bien y de virtud tiene origen el capital.

El capital de la humanidad se llama ciencias, artes, industria, comercio, agricultura, civilización.

El capital del hombre puede consistir tambien en ciencias y en artes; pero regularmente está constituida por instrumentos de trabajo ó por algo que pueda proporcionar estos instrumentos.

Y es que la humanidad camina hacia destinos muy elevados y atiende solo a la acumulación de todo aquello que se le dá para cumplir mejor su misión, esto es: la realización del bien y el conocimiento de la verdad.

El individuo, parte de aquel todo, miembro de aquel cuerpo, contribuye con su esfuerzo al progreso de su especie; pero, durante su permanencia en el teatro de su actividad, tiene necesidades materiales que cubrir, y como el olvido de estas necesidades ocasiona su ruina y hasta su muerte, de ahí que atiende a ellas, por regla general y con razón, antes que a todo.

El individuo, pues, trabaja y acumula su trabajo, ó crea capital, para que no le falten nunca los recursos necesarios para la vida.

Si es santo el trabajo, santo es por esta razón, el capital, que no representa otra cosa que trabajo excedente.

Trabajo excedente que facilita a la humanidad medios de adelanto; miembros que tienen cubiertas sus necesidades materiales y pueden entregarse descansadamente a la investigación de todos los conocimientos.

Todo, pues, se debe al trabajo: la vida, la ciencia, la riqueza; todo es fruto suyo.

Para terminar aclararemos un concepto. El esfuerzo no es exactamente el trabajo.

El trabajo puede realizarse con mayor ó menor esfuerzo.

El esfuerzo puede ser y será menor, a medida que los adelantos aumenten para la producción.

A producir mucho con poco esfuerzo se encamina el hombre y tiende la ciencia.

A que no haya hombre que no trabaje, ni ser que no contribuya a la obra de las edades; nos lleva la civilización con el derecho social que se infiltra en nuestras leyes y costumbres.

JOSE PUIG PEREZ.

EL UNICO QUE CONSUELA.

(CUENTO.)

El gran filósofo Citófilo decía un día a una mujer descosolada, que tenía grandes motivos de dolor.

—Señora, la reina de Inglaterra, hija de Enrique IV el Grande, fue tan desdichada como vos: expulsada de sus reinos, estuvo a punto de perecer en el Océano, durante una tempestad, y vió morir a su real esposo en el cadalso.

—Es muy sensible, dijo la dama, y se puso a llorar a sus propios infortunios.

—Acordaos, añadió Citófilo, de María Stuart. Amaba honradamente a un músico apuesto y galán; su marido mató al músico delante de ella, y su buena amiga y parienta la reina Isabel, que se llamaba doncella, la hizo cortar el cuello en un cadalso envuelto en paños negros, despues de haberla tenido diez y ocho años prisionera.

—Es muy cruel, dijo la dama, y nueva mente tornó a su melancolía.

—¿Habeis oido hablar, prosiguió el que trataba de consolarla, de la hermosa Juan de Nápoles que fué presa y estrangulada?

—Tengo una vaga idea de ello, contestó la afligida señora.

—¿Deberé deciros la historia de una reina que destronada en mis tiempos fué a morir en una isla desierta?

—Sé toda esa historia.

—Pues bien, voy a contaros lo que ha sucedido a otra gran princesa a quien enseñó filosofía. Tenia un amante, como todas las grandes princesas. Su padre entró de noche en su aposento y descubrió al mancebo, con el rostro encendido y la mirada chispeante, y de tal manera le desagrado, que le dió el bofetón mas sonoro que hasta entonces se habia dado en su reino. El amante tomó unas tenazas y rompió la cabeza al padre; que con gran trabajo se curó, y aun enseña la cicatriz de su herida; la princesa, aturdida saltó por una ventana y se torció un pie, por lo cual hoy cojea, aunque no por eso está menos hermosa.

El joven fué condenado a muerte por haber roto la babeza a un príncipe, y excusó deciros en que estado se hallaria la princesa cuando iban a ahorcar a su amante. La he visitado muchas veces en su prision y nunca me hablaba de otra cosa que de sus desdichas.

—Y por qué no me dejais pensar en las mías? exclamó la dama.

—Porque no se debe pensar en ellas contestó el filósofo; cuando tantas grandes señoras han sido tan desgraciadas, no está bien que vos desesperéis. Pensad en Hécula, en Niobe.

—Ah! dijo la dama, si yo hubiese vivido en tiempo de todas esas grandes señoras y vos para consolarlas las hubierais contado mis desdichas, ¿creéis que os hubieran escuchado?

Al día siguiente, el filósofo perdió el único hijo que tenia; y el dolor le puso a las puertas de la muerte. La dama entonces formó la lista de todos los reyes que han perdido a sus hijos, y se la envió al filósofo, que la leyó, la encontró muy exacta, pero no por eso lloró menos.

Tres meses despues, volvieron a encontrarse y se asombraron de tener tan buen humor como tenían. Y mandaron erigir una estatua al Tiempo con esta inscripción: *El unico que consuela.*

LAS RECOMENDACIONES.

Al primero a quien se le ocurrió estudiar los grandes males en las pequeñas causas, se le ocurrió el mejor de los sistemas analíticos.

Aceptando ese mismo sistema, hace tiempo que encontramos nosotros, en el moderno vicio de las recomendaciones, una de las mas seguras columnas del palacio elevado a la inmundicia por una gran parte de los españoles.

(No es preciso decir, porque no es de caso, que no hay un español que al nombrar su patria no la llame *desventurado pais*; sin embargo de contribuir mas ó menos indirectamente a esa desventura.)

¡Una recomendación! ¿Quién no la dá hoy día? ¿Quién no las solicita por docenas? ¿Quién no las atiende con todo el interés que exige una amistad sincera, un parentesco cariñoso, ó un amor vehemente? ¿Qué español habrá que no haya dado un par de cientos de recomendaciones, y no haya pedido para sí ó los suyos un par de docenas por lo menos?

Pues mírese detenidamente y se verá que no hay recomendación que no encierre un principio de justicia, de inmoralidad y de tiranía.

De injusticia, porque la recomendación no puede nunca tener por objeto el cumplimiento de la ley establecida, dado que la ley no necesita sino ser aplicada.

De inmoralidad, porque no puede ser moral lo que no es justo.

Y de tiranía, porque tiránico, reaccionario y opresor es el que se atiende una recomendación por el solo hecho de serlo.

Y, sin embargo, ¡cuántos hombres honrados expiden recomendaciones! ¡Cuántos otros se vanaglorian de no haber negado jamás una! ¡Cuántos se felicitan de haber visto atendidas las suyas! ¡Cuántos las ofrecen espontáneamente por hacer gala de protección, ó por aparentar importancia social! ¿A quién de estos se le ocultará que una recomendación es la petición de un falseamiento de las leyes? Luego si lo saben y las dan, lo hacen, ó por miedo á ponerse frente al vicio, ó por mal entendida vanidad. En ambos casos son culpables.

Y el mal crece, y se propaga, y se desarrolla, irradiándolo todo, y la recomendación, como esos seres microscópicos que atacan la salud y destruyen el cuerpo humano, según la ciencia lo atestigua, invade ya las oficinas públicas, las aulas, las artes, la industria, todo, en fin, lo que constituye la robustez del cuerpo social, la riqueza de un país, la moralidad de los pueblos.

¿Qué aspirante se presenta hoy á un concurso ó oposición sin un par de recomendaciones por lo menos, suscritas ó firmadas por personas de posición, encumbrada ó de renombre social?

¿Que estudiante acude á un examen sin el escudo de una recomendación?

¿Que artista no lleva una espuerta de tarjetas ante el jurado que ha de juzgar sus obras?

¿Que militar no encuentra para su superior unas cuantas recomendaciones, que le ayudan á conquistar glorias que sólo debiera adquirirse sirviendo á su patria?

¡Ah! ¡Cuántos habrán llegado á los primeros puestos subiendo por una escalera de tarjetas firmadas!

Ningún español que haya ocupado un puesto de mediana importancia creará exageradas nuestras observaciones.

Recuérdese que hace pocos años copiabau todos los periódicos de España el dato desconocido de que un ministro en las primeras cuarenta y ocho horas de su encumbramiento, había recibido *once mil y pico* cartas de recomendación.

Recuérdese que poco después se fijaba á la puerta del despacho del gobernador de Madrid un aviso, arrancado por la desesperación, en que se anunciaba que S. E. no tenía dinero, ni destiños, ni paciencia.

Recuérdese... pero ¿para qué acumular hechos? Habrá un solo español que niegue desde el fondo de su conciencia lo que aquí decimos, aunque el egoísmo ó el temor le obliguen á sonreírse al ver impresas estas que ahora se llaman puerilidades?

El mal, ya que no extirparse por completo, se ha pretendido por algunos reducirlo en lo posible.

Nosotros sabemos de muchas personas que, obligadas á dar varias recomendaciones diarias, se han visto precisadas á establecer secretas contraseñas para convertir eficaces ó ineficaces sus recomendaciones.

Unos han hecho positivas las tarjetas y negativas las cartas; otros han adoptado el

sobre cerrado para las recomendaciones verdaderas y el sobre abierto para las falsas, y muchos han recurrido á signos especiales ó á señas convenidas.

A los pocos días de establecer uno de estos una señal convencional, oyó de labios de uno que le pedía una recomendación la advertencia siguiente:

—Y haga V. el favor de poner junto á la firma la cruz; porque ya sé que no sirven las que carecen de esa señal.

Todo el mundo recomienda, el pariente, la amante, el amigo íntimo, y aun el que solo ha saludado dos veces á la persona á quien se dirige. Todos, todos se creen con derecho para expedir una esquila ó tarjeta pidiendo al ministro que otorgue el destino, al juez que sea condescendiente, al profesor que pregunte cosas convenidas, al general que proponga un ascenso, al jurado que sea dúctil.... por supuesto, sin emplear jamás la cláusula: *advertiendo que, si mi recomendado es inepto, ignorante, holgazán, etc., le suplico no le apoye en su pretension; pues no quiero que mi firma sola baste para romper la vara de la justicia, ó violar la ley que para todos rige.*

No, nunca se dice eso, porque entonces la recomendación no lo sería tal, sino unas cuantas palabras inútiles, escritas en un cartoncito ó en una hoja de papel.

Nadie mejor que nosotros, que no tenemos importancia ni relaciones; nadie más que nosotros, que vivimos de nuestra pluma; nadie con más autoridad que nosotros, que empezamos por reconocer que la enfermedad es general, y que no achacamos exclusivamente á ningún partido ni corporación el vicio de que nos quejamos; nadie mejor puede preguntar:

¿No les parece á VV. que el mal es grave?

¿Y no creen VV. llegado el caso de atacarle enérgicamente hasta su total extinción?

MANUEL MATOSSES.

EL TAMBOR MAYOR.

La más legítima entre todas las aspiraciones del hombre, la más general, la más característica de nuestro país y de nuestros días, es la de la representación oficial.

Parece á primera vista que á un hombre, ó, precisando, á un español debería bastarle ser feliz; pero no sucede así; los felices, que somos casi todos los españoles, necesitamos parecerlo, hacer alarde de nuestra situación para que nos miren con envidia esos pueblos atrasados que no han sabido todavía ganarse su felicidad.

Verdad es que nosotros no nos la hemos ganado con nuestros puños; pero ello es que la poseemos ó que nos posee completamente, y tanto mejor para nosotros, á quienes da la buena fortuna más de lo que merecemos.

Sin embargo, nadie pueda decir que no hemos puesto los medios para conseguir algo, si no el complemento de nuestra felicidad, y la historia nos hará justicia por hacernos algo, así como la felicidad nos hace cosquillas, y nos hace la barba.

Pero, sea con justicia ó por gracia, disfrutemos los bienes que tenemos encima y pensemos solamente en el modo de procurarnos una nueva satisfacción, exhibiendo la felicidad que nos rebosa, ó que nos rebasa, ó que no rebasa.

Esta situación, completamente feliz, no se ha improvisado, por supuesto; un día y otro día, y un mes y otro mes, hemos venido ganando terreno, economizándonos satisfacciones, para formar el capital de bienestar que poseemos, y que mediante las buenas ainas ó las buenas personas, todavía podemos aumentar y aumentaremos seguramente.

Comparando este tiempo con otros anteriores, resulta un desnivel más prof

que las cataratas del Niágara ó las entrañas del Etna.

De Gouzalo de Córdoba á cualquier otro Córdoba ó Gouzalo de nuestros días hay muchas lazanas de distancia: entre las cuentas del Gran Capitán y las de cualquier otro capitán más ó menos grande de los que poseemos, no hay semejanza posible.

Cortés, quemando las naves, es un feto histórico si se compara con el general Contreras mutilando la escuadra en Cartagena.

Entre la elección de Wamba y las elecciones de nuestros diputados á Cortés, media un abismo relleno de electores inválidos.

De *La vida es sueño á Los sueños de oro* van muchas generaciones y muchos quilates de inteligencia. De Jorge Manrique á cualquier poetastró de nuestros días, hay más que muchos pasos y algunos trotes, como del descubrimiento de Gutemberg al perfeccionamiento de *El Cencerro*.

Cuanto hemos ganado, se comprende fácilmente examinando el paralelo anterior. Entre el pasado y el presente se encuentran obstáculos tradicionales, voluntad nacional, soberanía nacional y otras nacionalidades.

Convenidos en que somos felices, es natural que todos pensemos en parecerlo; es una nimiedad puril que las naciones nos perdonarán en gracia de nuestra grandebra, y la historia aumentará el catálogo de nuestras debilidades. «Somos frígidos», como decía aquella humilde y penitente jóven, que confesaba sus pecados, y á la cual respondió el confesor: «Dijera V. mejor que somos tóntils.»

Las aspiraciones de la vanidad humana son disculpables; que un chico quiera ser grande, ó que un memo pretenda pasar por discreto, no tiene nada de particular.

Así me explico que todos miremos con envidia al tambor mayor.

No hay figura más respetable é imponente, dicho sea sin ofender á nadie. Un jefe de cualquier estado, aunque sea del cuarto (que Dios guarde), ó del estado honesto, es un hombre humilde, comparado con el arrogante mozo y arrogante jefe de la banda de tambores.

El tambor mayor es la representación de nuestra soberbia, fundada en las conquistas de nuestro valor y de nuestro genio.

Es un tipo que excita la envidia de los pigmeos, y así se comprende que se trate de proscibirle, suprimiendo las bandas de tambores. El tambor mayor lastima muchas vanidades, y por esa razón tiene tantos enemigos.

Cuántos infelices se dirán á sí mismos: «¿Quién fuera tambor mayor!» Esto es pedir gollerías, porque no todos tenemos talla para servir tan importante puesto.

Un tambor mayor es un monstruo de infinito poder é infinita estatura, un símbolo de gloria, un gigante cuya planta está en la tierra, y cuyo rostro se oculta en el cielo (firmamento, según nosé qué escribano.)

Para los niños el tambor mayor es un ídolo, para las mujeres un buen mozo, para los hombres hombre y medio, para las gentes de buen gusto un mamarracho, para la gente del bronce un *cabayero*, para la clase media un hombre exagerado, por que se sale del justo medio, para el ejército un tambor grande, por eso le llaman tambor mayor.

Al lado del referido gigante no puede formar ningún buen mozo; tanta es su vanidad: si un día se dijera el caso de que le presentaran entre los tambores menores un sugeto que midiese más de cuatro piés, máximo de la magnitud permitida á un individuo de la clase humilde de redoblantes, le haría cercenar la cabeza para que no sobresaliese.

Hay quien cae á Napoleon I entre los tambores mayores, por eso de los celos con respecto á sus generales. Otros hacen aplicaciones históricas más ó menos acertadas.

La verdad es que el tipo es la encarnación de muchas y muy altas aspiraciones, y que es una lástima que vaya cayendo en

desuso el tambor mayor que precedía á la banda de profesores del parche.

Es el sistema que hemos inventado últimamente; cuando alguno nos estorba, le proscibimos.

El tambor mayor hacia mucha sombra.

EDUARDO DE PALACIO.

EL ESTUDIANTE Y EL ZAPATEIRO.

Una lluviosa mañana de esas con que el melancólico y aterido invierno obsequia á los que en este miserable mundo habitan, cabizbajo caminaba por las estrechas y tortuosas calles de la imperial Toledo un estudiante de la sopa.

Un sarcasmo de zapatos, permitásenos la frase, cubría parte de sus piés, sin impedir que los dedos rozasen con las puntas de puñales, vulgo guijeros, que formaban el pavimento.

De pronto, como inspirado de una súbita idea, levanta la abatida cabeza, abre la vidriera de una modesta zapatería, y entabla con el zapatero el siguiente diálogo:

—Buenos días, maestro.

—Buenos los de Dios á usted.

—¿Queréis hacerme un par de zapatos?

—Ya veis como vengo.

—¿Por qué me?... ¡Derrotadillos están los que llevais!

—Ea, pues, á tomar la medida.

Y practicada la indispensable operación, dijo al estudiante el zapatero cuando estaba terminada la obra; el estudiante volvió puntualmente, probó los zapatos, le agradaron, y dispuesto á retirarse, con el desahago y la gracia propios de su clase, dijo:

—Mil gracias, maestro; están perfectamente, y os los pagaré... cuando sea arzobispo de Toledo.

—¡Largo vá!—dijo sonriendo el zapatero.—Pero... id en buen hora y no los paguéis, que todo es hacer caridad, y cada uno debe hacerla del modo que pueda.

—¡Oh! No lo perderéis: lo dicho, dicho; hasta que sea arzobispo de Toledo.

Y trascurrieron más de veinte años, y ni el zapatero se acordaba del estudiante, ni de los zapatos, hasta que un día se le presentó un canónigo y le invitó á que le siguiese, porque el arzobispo le llamaba.

El pobre viejo, que ya lo era bastante, se presentó temblando, y al verle el arzobispo, exclamó:

—¡Oh venerable anciano, y qué contento me dá Dios, nuestro señor, al permitir que vuelva yo á veros! ¿No os acordáis de mí?

—Yo... señor eminentísimo... no...

—Debais conocerme, porque os debo un par de zapatos, que ofrecí pagaros cuando yo fuese arzobispo de Toledo; lo soy, y quiero cumplir con vos.

—Señor... ¡es posible!

—Ea, pues, tomad el precio de los zapatos.—Y dióle en un bolsillo de seda seis mil reales en oro, y añadió:—Estais satisfecho; pero yo no, hasta que me pidáis un gracia, que desde ahora concedo si en mano estuviese; si no iré á Madrid á implorarla del rey.

—Eminentísimo señor, estoy más que recompensado con esta cantidad. Solamente os suplico en favor de mis dos hijas, que al morir yo, y no podrá tardar, quedarán abandonadas.

—No temáis por ellas, que pronto vereis su porvenir asegurado.

Y en efecto fué así.

Aquel gran prelado y célebre arzobispo fundó y dotó en Toledo, con el predicho motivo, el Colegio de doncellas nobles, que todavía afortunadamente existe, y las dos hijas del zapatero, á quien ennoblecó el rey por influjo del arzobispo, fueron las primeras colegialas.

Esto no es una conseja; es un hecho histórico. El pobre estudiante fué después el cardenal Martínez de Silíceo.

En todos tiempos, más pronto ó más tarde se abrió paso el verdadero talento.